



Columna



Bernardo Donoso Riveros
Profesor emérito PUCV

Septiembre: sentimientos y significados

Vivimos este mes de septiembre de 2024, tan plagado de tensiones que multiplican las incertidumbres y las preguntas que acrecientan la sensación de distanciamiento y de bloqueo entre los hijos de esta tierra. Mientras tanto, la bandera tricolor y su estrella solitaria flamea en cada esquina donde hay vida, en las alturas y en las llanuras, en las islas misteriosas del sur, en los bordes que son frontera, en las embarcaciones navegando en las aguas del océano. Y en cada lugar imaginable que cada uno de nosotros experimenta. Septiembre tiene significados en el alma de nosotros, con las naturales diferencias y similitudes que radican en nuestro ser. Los sentimientos afloran desde la música, los acordes lejanos y los de ahora, la fiesta y el baile que expresa el ser de cada lugar y de los recuerdos propios. Será profundo o más superficial, será conmovedor hasta la humedad de los ojos o insustancial. Nos acompañará durante la vida necesariamente, en el dolor y en los gozos y la esperanza.

Aunque parezca mínimo a los que sientan ser pensadores profundos, la distancia de la tierra y la piel del ser chileno, la familia y el encuentro festivo y el amor gratuito, como relatan aquellos que son entrevistados después de largas experiencias en otros mundos, siempre los símbolos estarán presentes en los muros de los hogares de cualquier otro continente. Aquellos entrevistados sobre sus nuevas vidas lejanas en el tiempo y el espacio, siempre mostrarán sus huellas de chilenidad y dirán sobre el lazo que les unirá hasta la partida final. Esto más allá de la causa de la separación, del viaje aventurero y la exploración, del exilio y

sus causas, desde el dolor o la búsqueda de un nuevo destino. La explosión de sentimientos une a la persona y su ser con la tierra, releva la pertenencia y la pertinencia del destino pacífico, libre, auténticamente democrático, el sentido de Patria.

Cada uno puede hacer su propio ejercicio en relación con septiembre. Mirando hacia atrás, hoy mismo o imaginando el futuro. Me comentaban acerca del proceso constitucional que culminó en septiembre de 2022 y los resultados respecto de la propuesta de la convención dedicada al efecto. El resultado del voto popular sorprendió a muchos, aunque haya quienes nieguen tal sorpresa, dando un porcentaje muy impresionando al rechazo a la propuesta. Hubo un gran número de interpretaciones, incluso afirmando que las ideas presentadas se adelantaban a la capacidad de comprensión del elector, parafraseando lo dicho. Sin embargo, escuché una sencilla mirada, interesante espejo de septiembre. Fue el pueblo mismo, con las banderas de la nación unitaria flameando, con el himno nacional y la música de la identidad representada, con el viento y los símbolos tocando los sentidos, quien en silencio habló y selló el hecho, al menos por este tiempo.

La invitación es a sumarse en la búsqueda de la recuperación de la amistad cívica, la cohesión, el acuerdo que fortalece a la nación. A su vez, desechar la hipocresía, la instrumentalización, el amor enloquecido por el poder como razón de vida o hedonismo. Recuperar el respeto al otro como a uno mismo, levantar la alianza de chilenidad.